

La red del Campus virtual de la Universidad Autónoma del Carmen: sus saldos.

Myrna López Noriega
Lorena Zalthen Hernández
Leticia Liñán González

Universidad Autónoma del Carmen, Campeche, México
Correo Electrónico: mdlopez@pampano.unacar.mx, lzalthen@pampano.unacar.mx y
llinan@pampano.unacar.mx

...la educación abierta ideal no es la que ofrece todas las alternativas a todos sus estudiantes, sino la que ofrece las mejores alternativas de aprendizaje para todos sus estudiantes.

Hector Barrón, 2004

Resumen

El trabajo académico realizado en las instituciones de educación superior (IES) mexicanas, se ha caracterizado por la constitución de redes académicas virtuales. Entendiendo a las redes académicas virtuales como comunidades de académicos dispersos geográficamente. Dentro de este contexto, este trabajo comparte la experiencia obtenida al trabajar en la red académica del programa de la Licenciatura en Administración de Empresas, que la Universidad Autónoma del Carmen (UNACAR) ofrece en línea, acotándolo a sus desaciertos, sin con ello denostar sus aciertos; esperando que lo aquí transmitido sirva para aquellas instituciones que se encuentran en un proceso similar. Para ello el trabajo se ha estructurado en una primera parte que aborda las características, conceptualización y problemática de la Educación Virtual (EV); en el segundo apartado se expone el caso de la Licenciatura en Administración de Empresas, programa académico con el que la UNACAR inaugura su incursión en esta modalidad, para ello se presentan los antecedentes de su implementación y las características de la programa; también se realiza un análisis del comportamiento de su matrícula y la problemática detectada a partir de éste. Finalmente, se cierra el documento con las conclusiones y recomendaciones, resultado de esta experiencia.

Palabras Clave

Red Académica Virtual, Educación Virtual, Educación en Línea.

LA RED DEL CAMPUS VIRTUAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL CARMEN: SUS SALDOS

Introducción

A partir de 1996 en México, tras la implementación del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) por la Secretaría de Educación Pública (SEP) se ha impulsado el trabajo colaborativo a través de redes académicas en diferentes niveles, con el propósito de conformar un sistema de educación superior (ES) más abierto e integrado, bajo el sustento de una mejor formación de los estudiantes como respuesta a los retos que se presentaban (Secretaría de Educación Pública-PROMEP, 2006).

Desde entonces, el trabajo académico realizado en las instituciones de educación superior (IES) mexicanas, se ha caracterizado por la constitución de redes académicas virtuales, haciendo uso de la infraestructura de interconexión de las redes existentes en una región que, a su vez permiten interconectar redes de información, de bibliotecas y de centros de investigación temáticos. Las redes cobran sentido cuando responden a propósitos compartidos, en este caso alrededor del académico (Reynaga y Farfán, 2004).

El Consejo Mexicano de Investigación Educativa, desde el 2003 establecía como necesidad las redes académicas virtuales para el trabajo investigativo educativo y para la conformación del estado del conocimiento. Dentro de esta idea, podemos entender a las redes académicas virtuales como comunidades de académicos (alumnos, docentes, investigadores) dispersos geográficamente. Son un mecanismo de apoyo, de intercambio de información y de comunicación horizontal entre la comunidad, que busca intercambiar, construir y apoyar conocimientos y la solución de problemas.

Por otro lado, la presencia y la actividad virtual de la ES a través de sitios en internet, es cada vez más frecuente, aunque hay que recalcar que la educación en línea no fue diseñada por las instituciones educativas. Las empresas de bienes y servicios fueron los primeros en integrar la formación y actualización de sus empleados en aspectos muy específicos y de corto alcance, que por lo regular buscaban que los usuarios de programas de software aprendieran a utilizarlos, para lo cual utilizaron el texto didáctico en línea casi autosuficiente, alternando con la posibilidad de contactar con asesores (chat) en cualquier momento por medios digitales (Barrón, 2004).

Dada su ubicuidad, que fomenta la distribución, intercambio y circulación de información, ideas y conocimientos, la EV rápidamente tuvo una gran aceptación y proliferación en la ES, especialmente en el sector privado ante la oportunidad por la falta de oferta de las instituciones educativas establecidas. No obstante, las IES siguen siendo consideradas como el espacio idóneo para el desarrollo y la organización óptimas de los sistemas de educación en línea, no solamente porque es parte de la misión de estas instituciones, sino porque la combinación de los métodos de aprendizaje tradicionales con los desarrollados a través de la aplicación de las tecnologías de información y comunicación digitales.

En este trabajo se va a compartir la experiencia obtenida al trabajar en la red académica del programa de la Licenciatura en Administración de Empresas, que la Universidad Autónoma del Carmen (UNACAR) ofrece en línea; específicamente se ha optado por acotarlo a sus desaciertos, esperando que lo aquí transmitido sirva para aquellas instituciones que se encuentran en un proceso similar.

La educación Virtual

Las potencialidades comunicativas que ofrecieron los entornos virtuales en cuanto a la socialización de la información, replanteando a fondo el proceso de construcción del conocimiento, fue el antecedente de la aparición de la Educación Virtual (EV), que independientemente del debate que gire alrededor de su concepción es entendida, de acuerdo a la UNESCO (1999), como los “entornos de aprendizajes que constituyen una forma totalmente nueva, en relación con la tecnología educativa... un programa informático - interactivo de carácter pedagógico que posee una capacidad de comunicación integrada. Son una innovación relativamente reciente y fruto de la convergencia de las tecnologías informáticas y de telecomunicaciones que se ha intensificado durante los últimos diez años”.

En tanto Loaiza (2002) señala que “La Educación Virtual enmarca la utilización de las nuevas tecnologías, hacia el desarrollo de metodologías alternativas para el aprendizaje de alumnos de poblaciones especiales que están limitadas por su ubicación geográfica, la calidad de docencia y el tiempo disponible”, definición que evidencia la posibilidad de que cada vez más estudiantes tengan acceso al conocimiento y la educación a través del estudio autónomo e independiente.

Desde este marco conceptual, bajo los principios de: autoeducación, autoformación, desterritorialización, descentración, virtualización, tecnologización y sociabilidad virtual (Rosario, 2006), la EV ha estimulado el desarrollo y la investigación en sistemas integrados de enseñanza-aprendizaje, los cuales, además de proporcionar material educativo multimedia, permiten clasificar, evaluar y orientar las actividades de los alumnos para que estos aprendan eficientemente a través ambientes virtuales colaborativos soportados por la computadora.

Sin embargo, la realidad es que en el ámbito educativo en muchos casos los docentes y las IES se han visto avasallados ante la explosión de nuevas tecnologías y nuevos métodos de enseñanza, y los factores que inciden sobre estos, arrojando resultados poco favorecedores a la luz de los objetivos bajo los cuales nace la EV en México. Dentro de este marco, el presente documento tiene como objeto dar cuenta de la problemática y resultados del Programa Educativo en modalidad virtual de la Licenciatura en Administración de Empresas de la Universidad Autónoma del Carmen, en el Estado de Campeche.

Dadas las oportunidades, aumentan la cobertura y reducen los costos, y el potencial que ofrecían las “Nuevas Tecnologías” bajo el concepto de redes académicas, los gobiernos y los expertos han concebido la EV como un mecanismo de acceso a la ES eliminando las barreras de lugar y tiempo, ampliando la cobertura de atención y con ello mejorando el acceso a la educación, uno de los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012 (Presidencia de la República Mexicana, 2007).

Con ello, han surgido los ambientes virtuales cooperativos y colaborativos para realizar y soportar las diversas actividades de enseñanza-aprendizaje que se dan en las IES, como resultado de una nueva interacción entre vínculos- dinamisismos, intereses y encuentro en la ES virtual. Sin embargo no podemos obviar que hablar del tema es bastante complejo y polémico, la diferenciación en países y universidades, atendiendo a los contrastes de sus normativas, de sus niveles de conectividad, de los niveles de cobertura existentes, así como de las propias diferencias y características geográficas de los países.

Lo anterior a arrojado un incremento significativo en la oferta de programas de EV, sin embargo hay que resaltar que muchas de estos no tienen la calidad, pertinencia ni cuentan con un modelo educativo que sustente su propuesta educativa de manera sólida, y sería, pues, en palabras de Vázquez (2008), muchas de estas sólo responden a fines de lucro. Elliot Masie, en el Congreso e-Learning Brasil 2003, señaló la fragilidad de los sistemas de EV que no disponen de contenidos sólidos.

Su expansión, en México y el mundo, se ha dado de manera vertiginosa en gran parte como resultado de sus potencialidades que dan respuesta en gran medida a las necesidades de los educandos: la oportunidad para trabajar datos, textos, gráficos, sonido, voz e imágenes mediante la programación periódica; disminuye la distancia geográfica; reduce los costos; responde a las necesidades socio-educativas locales, regionales y nacionales; permite la flexibilidad curricular y organizacional, la posibilidad de adaptación del estudio al horario personal del estudiante, sin menoscabo de sus actividades laborales ni de su economía personal o familiar; el papel activo que tiene el alumno, en un proceso en el que es protagonista y responsable de su propio proceso formativo; y, finalmente exige trabajar de manera interdisciplinaria a través de redes motivando la mejora de la calidad de aprendizaje (Rosario, 2006).

Los problemas en la ev

Por otro lado, hay que tener claro que existen algunas ventajas de la EV a nivel institucional: permite a la IES ofertar cursos de educación continua a las empresas sin incrementar enormemente los costos derivados de los gastos de traslado y alojamiento; amplía su oferta de formación a población que no pueden participar en los programas presenciales; se plantea una mejora en la eficiencia en las IES como resultado del avance tecnológico; bajo condiciones normales mejora el desempeño del docente, dedicando mayor tiempo al diseño curricular e investigación (Rosario, 2006).

No obstante, no todos los saldos han sido positivos, es paradójico que cuando se implementaron las primeras estrategias para desarrollar programas de educación en línea dentro de las IES, los obstáculos iniciales eran presentados por los mismos docentes, incluso en países desarrollados, al grado que Barrón señala que “en Suecia el gobierno tuvo necesidad de estructurar un programa, In-Service IT, para recordarles a los docentes el sentido original de lo que es un proceso de aprendizaje, además de habilitarlos para el uso de tecnologías de Internet en sus programas escolares” (2004:2).

Los profesores en la EV tienen que abandonar el papel de transmisores de información, para fungir como mediadores entre la institución y los estudiantes con el objeto de contribuir a eliminar los obstáculos que se oponen a la adquisición del conocimiento por parte del estudiante, tarea nada sencilla para el profesor tradicional. El docente necesita desarrollar las habilidades y competencias que le permitan mantener “una relación continua, eficaz y no presencial con el educando” (Velandia, 2005:90).

Empero, los problemas no llegan hasta ahí, la EV plantea a las IES retos ineludibles acerca del sentido de la educación en línea y las repercusiones que está teniendo en sus formas de organizar el conocimiento. El mismo Barrón (2004) argumenta en su documento “Seis problemas de los sistemas universitarios de educación en Línea” como:

Primer problema: la globalidad paradigmática y la especificidad lingüística. Barrón señala que el texto didáctico en línea debe integrar inteligentemente los recursos necesarios para apoyar el proceso de aprendizaje, considerando la especificidad lingüística de los estudiantes, es decir su localidad.

Segundo problema: se tiene que disponer de un modelo pedagógico estructurado en todos sus elementos, que evite desde el inicio las reacciones que cuestionen su pertinencia. El autor recalca la necesidad de disponer de las estrategias adecuadas, contar con los mecanismos que permitan la participación y la toma de decisiones con respecto a la utilización de las comunicaciones, las políticas de evaluación, certificación y funcionamiento.

Tercer problema: dado que el estudiante debe tener la posibilidad de comparar su desempeño con el estándar más alto posible: el suyo propio, él se convierte en el principal responsable de su éxito en este modelo, de lo contrario fracasará. Sin embargo, hay que considerar que ese trabajo responsable se da en un ambiente caracterizado por la presencia constante de distracciones naturales, en contra de sus propias tendencias humanas dirigidas al ocio. La generalidad de los estudiantes no lo hace, por desconocimiento o incapacidad, de ahí la importancia de la autoevaluación en los materiales didácticos.

Cuarto problema: el tránsito discursivo de los sistemas lineales de conocimiento a los sistemas múltiples de conocimiento, en los que el espacio de lectura único cede ante el espacio de lectura fragmentado y fenoménico, de donde los contenidos tienden a ser más circunstanciales que referenciales. Y cuya estructura se fundamenta en los hipertexto. Dentro de este contexto las IES que asuman el desarrollo de la EV tienen que plantear estrategias que les permitan conciliar el trabajar con objetivos de aprendizaje fijos pero con formas de escritura, lectura e interpretación múltiples.

Quinto problema: la conceptualización del texto didáctico en línea frente a sus posibilidades de uso, para lo cual requiere tanto de sustentos tecnológicos prefijados, como de sustentos pedagógicos adecuados. En la EV el texto didáctico cobra sentido y significado únicamente a través del estudiante variando su uso.

Sexto problema: la demanda real y la necesidad de EV. Existe una serie de elementos relevantes que han influido en la formulación de nuevas demandas de servicios académicos a las instituciones educativas tradicionales que es conveniente considerar.

Todos estos aspectos deben ser atendidos, de lo contrario pueden llegar a potenciar efectos desfavorables si los programas no están bien estructurados y diseñados pueden generar la llamada deserción estudiantil, que es uno de los costos sociales más elevados de la EV. Entendiendo la deserción en la ES, en su forma más operativa, como “la cantidad de estudiantes que abandona el sistema de educación superior entre uno y otro período académico (semestre o año)” (González, 2005: 3). Concluyendo, es un fenómeno de carácter colectivo, en el cual los individuos, una vez que logran insertarse en el sistema de educación, abandonan el proceso formal sin completar el ciclo respectivo, debido a causas endógenas y exógenas al mismo sistema.

Aunque para otros autores en los sistemas de educación abierta, se debe evitar aplicar criterios como los de deserción o abandono (Barrón, 2004), la realidad es que las cifras de deserción acumulada rebasan el 50% en el periodo 1997-2004, incluso en programas tan importantes como los de la Universidad Abierta de Inglaterra y la UNED de España, que tienen mayor trayectoria, mejor estructura administrativa y amplia producción de medios y materiales de instrucción. Dentro de este marco, para la EV es una variable de incidencia importante, ya que como se mencionó antes, la responsabilidad recae básicamente en el

estudiante, por lo que el índice de abandono puede ser mayor, debido a la falta de compromiso e identificación del alumno con el programa de estudio. (Vásquez, C., Rodríguez, R. y Pérez, M., 2007).

Pero no todas las causales dependen de los estudiantes, Vásquez, Rodríguez y Pérez en su estudio sobre la deserción estudiantil en la ES a distancia en España, señalan que estos se ven impactados por la forma como se maneja el programa por parte de las universidades, “que ha repercutido en la producción y la entrega de materiales, en asesorías deficientes, en una relación profesor-alumno considerada regular y mala por parte de los asesores, en la no promoción de grupos de estudio en los municipios, en el divorcio del programa respecto de personas e instituciones que trabajan por las regiones, y en una débil integración de los usuarios con la Universidad” (2007: 121).

Por otro lado se han realizado fuertes críticas ante la dificultad de conservar y transmitir determinados valores sociales o de desarrollar un pensamiento constructivo, intuitivo, creativo y crítico y actitudes de tolerancia, solidaridad, compromiso y responsabilidad, incluso la tendencia de los alumnos al aislamiento social (Rosario, 2004).

No cabe duda, el éxito de la EV depende no de transmitir al alumno un contenido específico, sino de enseñarle a aprender, es decir, instruirles en las técnicas del autoaprendizaje y la autorregulación. En este sentido, el trabajo en redes académicas son una fuente de oportunidades para desarrollar no sólo conocimientos, si no también actitudes y valores, dada la interrelación que se da entre docente-alumno a través de la red, e incluso el desarrollo de las competencias docentes y de investigación necesarias para realizar su labor. El trabajo en estas redes genera espacios para las discusiones e intercambios académicos que contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico estratégico y al mismo tiempo generan el sentido de responsabilidad y compromiso.

Caso: Licenciatura en administración de empresas, Universidad Autónoma del Carmen

La EV en la Universidad Autónoma del Carmen (UNACAR) se encuentra sustentada y justificada en los principios, plasmados en su Plan de Desarrollo Institucional 2008-2012 (UNACAR, 2010), que caracterizan su quehacer académico: Calidad, Equidad, Eficiencia, Liderazgo, Pertinencia y Cooperación dentro de los cuales resaltan los tres últimos, como motor de esta modalidad (Liñán, López y Zalthen, 2010).

También, en el mismo documento, se especifica en su Primer eje estratégico la Consolidación del modelo educativo, teniendo como Segundo Objetivo Estratégico el “mantener actualizados los estudios de pertinencia y factibilidad de la oferta educativa de la universidad” (UNACAR, 2010:57), para cuyo logro se señala “La promoción de la educación abierta y a distancia y fomentar el desarrollo del sistema incorporado” como parte de sus acciones, planteando como estrategias: desarrollar el sistema de educación

abierta y a distancia, conjuntando los criterios de calidad y cobertura, buscando la innovación de la educación y fomentando la diversidad de ambientes de aprendizaje” (UNACAR, 2010).

Concluyendo, en la UNACAR se concibe a la EV como una modalidad educativa para formar, capacitar y actualizar a la población que requiera estudios de nivel superior soportados por tecnologías de la información, de la comunicación y la colaboración (TICC), organizados con metodologías de auto-aprendizaje y autogestión (Liñán et al., 2010).

Así, bajo las premisas anteriores, en el año 2009 la institución atendió la convocatoria de fondos extraordinarios del Programa de Apoyo al Desarrollo de Educación Superior (PADES) correspondiente a Fondos Extraordinarios destinados a incrementar la matrícula, cuyo objetivo era apoyar el desarrollo y crecimiento de las IES, a través de “Impulsar el desarrollo y utilización de tecnologías de la información y la comunicación en el sistema educativo para apoyar el aprendizaje de los estudiantes, ampliar sus competencias para la vida y favorecer su inserción en la sociedad del conocimiento” (Secretaría de Educación Pública, 2009).

Con base en los recursos obtenidos y dado que el programa educativo de la Licenciatura en Administración de Empresas (LAE) había obtenido su acreditación ante el Comité Interinstitucional para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), requisito insoslayable para la aplicación de los recursos, el Consejo Universitario de la UNACAR, acuerda ofertar dicho programa educativo en la modalidad virtual. Adicionalmente, para entonces CIEES ya consideraba en su rúbrica de evaluación de calidad, el empleo de las tecnologías de información y comunicación (TIC’s), como parte de la innovación educativa con el objeto de la calidad en la ES.

Así la Red Académica del Campus Virtual de la UNACAR, bajo el objetivo de apoyar a todas sus Dependencias de Educación Superior (DES) en la construcción de la oferta educativa e incremento de matrícula en la modalidad a distancia, iniciaba el camino en la EV, ofreciendo las herramientas más habituales que provee una comunidad virtual.

Proceso de implementación de la LAE en la EV

La implementación del programa educativo de LAE fue un proceso que si bien fue sistemático no fue ajeno a una serie de omisiones propias de la falta de experiencia y a la premura del ejercicio de los fondos destinados para ello, de los cuales se hablará más adelante. Sin embargo, cabe señalar que se involucraron a todos los actores que jugaban un papel activo en esta magna tarea, desde los egresados de LAE, en su modalidad presencial, hasta los futuros y posibles encargados de la logística del equipo.

En una primera etapa del proceso, se conformó el Comité de Diseño Curricular (CDC) de las licenciaturas que oferta la Facultad: Administración de Empresas, Contaduría, Mercadotecnia, Negocios Internacionales y Administración Turística; integrado por un presidente, y los gestores de cada licenciatura, así como los líderes de las academias, responsables del diseño y ejecución de los programas.

En una segunda etapa, para el diseño, creación, adaptación y cambios en los programas educativos, el CDC en conjunto con la Coordinación de la Función Académica de la UNACAR, revisaron y consideraron los lineamientos de algunos documentos institucionales como su Plan Estratégico 2008, su Modelo Educativo “Acalán” y el Reglamento de alumnos.

También se revisaron los niveles de conocimiento por área de acuerdo a los exámenes generales de egreso (EGEL), emitidos por el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) y las recomendaciones formuladas por CIEES tras la acreditación de LAE. Igualmente se analizaron los resultados obtenidos en los Foros de Mejoramiento Continuo de la Formación Profesional en la UNACAR como parte del Programa de Apoyo a la Formación Profesional (PAFP). Finalmente, y no de menor importancia, se revisó el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2007-2012 y el Plan Sectorial de Educación del mismo periodo.

En el estudio geopolítico, tercera etapa, se determinaron los municipios de Calakmul, Palizada y Carmen, y la localidad de Sabancuy en el Estado como receptoras para ubicar las Unidades Académicas Interculturales (UAI), espacios académicos y tecnológicos ubicados en las localidades cercanas a comunidades rurales, que permiten el acceso a recursos y materiales propios de la modalidad a distancia (UNACAR, 2012).

En cada UAI hay tres salas: una sala de cómputo con acceso a internet y servicios de impresión y escáner, una sala de videoconferencias y finalmente una sala de lectura para consultar libros, revistas y periódicos, con servicio de fotocopiado, con una capacidad: 32 personas por sala.

El programa de LAE para la EV

Los cursos fueron integrados con base en planteamientos de problemas y divididos en secuencias de aprendizaje, que permiten dar solución a las diferentes problemáticas planteadas en diversos escenarios por medio de acciones de aprendizaje constantes que facilitan desarrollar transversalmente las competencias (Liñán et al., 2010).

En el diseño original, siguiendo la propuesta del programa de LAE presencial desarrollado semestralmente, se consideró una currícula de 9 cuatrimestres, sin embargo esta tendría que ser corregida posteriormente dadas las condiciones propias de la EV, quedando finalmente

una currícula desarrollada en 13 cuatrimestres. Los cursos del programa están integrados de manera interdisciplinaria, a través de secuencias de aprendizaje integradora, con el objeto de que el estudiante adquiera una conciencia integral de su formación y de su carrera profesional (Liñán et al., 2010).

Se planteó un sistema de tutorías académicas como herramienta de apoyo para el logro de los fines del modelo, con esto se busca el aprovechamiento máximo de las potencialidades del estudiante, generando una red académica cuyo centro de actividad se da alrededor del estudiante, situación que responde a la propuesta que Torres (2002: 47) hace al señalar que “las redes de aprendizaje ofrecen la oportunidad de un intercambio fértil de información, ideas y saberes, en los que puede participar y aprender en forma activa”, pues el apoyo tutorial pretende, mediante la comunicación personalizada que el estudiante desempeñe un papel más activo en el proceso enseñanza-aprendizaje en el que se promueva la creación y recreación del conocimiento y se desarrollen habilidades, destrezas y actitudes, no solo en el ámbito académico sino también en los aspectos personal y social.

A pesar de que la propuesta pareciera tarea fácil, la realidad es que la EV se enfrenta a mayores retos que la educación presencial, pues se requiere contar con determinadas condiciones básicas en todos sus involucrados para la obtención de resultados positivos en ella (Liñán et al. 2010), que dada

Finalmente la institución requiere:

- Contar con un modelo educativo específico para la EV.
- Disponer de recursos humanos docentes y de gestión, formados y capacitados para la aplicación de modelo.
- Asignar personal docente y de apoyo de tiempo completo a la modalidad educativa.
- Contar con equipos de trabajo interdisciplinarios integrados por diseñadores de materiales educativos en línea, diseñadores gráficos, correctores de estilo, ingeniero en sistemas para la elaboración y puesta en línea de los recursos didácticos que requiere la modalidad educativa.
- Disponer de aulas virtuales.
- Contar con infraestructura de telecomunicaciones y recursos informáticos.
- Contar con una biblioteca digital acorde con la oferta educativa.

Los actores señalados han generado la Red del Campus Virtual de la UNACAR, integrada no sólo por alumnos y docentes, si no por el equipo que da soporte a las funciones de:

- Coordinación y supervisión del diseño, desarrollo e implementación de los programas educativos.
- Generación de los contenidos para los cursos de los programas educativos institucionales ofertados.

- Habilitación pedagógica, diseño de metodologías con fundamento psicopedagógico para la construcción de cursos propios de los programas educativos ofertados.
- Construcción de recursos digitales para el aprendizaje; responsables de la identidad gráfica del proyecto institucional de educación a distancia.
- Habilitación tecnológica; administración de la plataforma de aprendizaje y la infraestructura tecnológica necesaria para el proyecto institucional de educación a distancia (UNACAR-TA).
- Gestionar procedimientos normativos, servicios de información y recursos tecnológicos aplicables para esta modalidad.
- Creación y gestión de procedimientos administrativos y normativos aplicables en la modalidad.
- Investigación de criterios de aseguramiento de calidad educativa para la modalidad a distancia y combinada, establecidos por CIEES y otros organismos.
- Gestión de actividades de investigación relacionadas con la mejora continua del proceso de innovación educativa institucional y de los programas educativos ofertados en la modalidad a distancia.

Cabe señalar que hasta el momento, el desarrollo de los cursos de LAE en la EV ha sido una labor de exploración y experimentación por parte de los docentes y alumnos que ha permitido potenciar, sin lugar a dudas, el proceso de aprendizaje, pero donde también se han presentado problemas que pudieron preverse, evitando el desgaste y consecuente deserción de estudiantes.

La matrícula de LAE de la UNACAR en la EV

La matrícula actual de LAE en el modelo virtual ha sufrido enormes cambios, como se muestra en el cuadro 1.

Cuadro 1. Comportamiento de la matrícula de LAE de EV de la UNACAR.

PERIODO INGRESO	ALUMNOS	ALUMNOS SEPTIEMBRE 2012	ALUMNOS REGULARES	PORCENTAJE DESERCIÓN
Septiembre 2010	102	48	13	52%
Septiembre 2011	28	14	9	50%
Septiembre 2012	120	120		

Fuente. Elaboración a partir de información proporcionada por la gestoría de LAE, agosto 2012.

Como se observa, ha habido una fluctuación marcada en la matrícula registrada desde septiembre de 2010, año de inicio del programa de LAE, que de acuerdo a la gestora del programa se ha debido a que:

1. En el año de apertura del programa, septiembre 2010, se lanzó una campaña agresiva de promoción a nivel local y en aquellos municipios que quedaban en el área de influencia de las UIA. Dadas las condiciones mínimas de matrícula que se solicitaban para poder ejercer el presupuesto, si bien los estudiantes llevaron los cursos propedéuticos, no se realizó una selección de estudiantes en base a los resultados obtenidos en ellos. Desencadenando para el segundo cuatrimestre una fuerte deserción y de los alumnos restantes, un porcentaje mínimo en situación de estudiantes regulares.
2. La segunda generación se caracterizó por un arduo y concentrado trabajo que trajo consigo ajustes tanto a nivel curricular como de contenidos dejando a un lado el proceso de nuevo ingreso; por otro lado, en opinión de la gestora del programa, la experiencia vivida un año atrás impactó negativamente en los posibles aspirantes del nuevo ciclo.
3. Para el próximo septiembre (2012), se ha recuperado la matrícula, teniendo registrados a la fecha 120 aspirantes que ha sido seleccionados tras aprobar los cursos propedéuticos iniciales. Los ajustes realizados a la currícula prevén un máximo de 4 cursos por cuatrimestre de un total de trece de estos, así mismo se han ajustado contenidos y estrategias dadas las dos experiencias anteriores.

Los problemas detectados en la UNACAR

Tras dos generaciones que respectivamente van en el noveno y cuarto cuatrimestre, y partiendo de los estudiantes que han abandonado el programa, se puede señalar que los obstáculos y saldos negativos han sido mayores a los deseables:

- La calidad, pertinencia e interés de los materiales educativos inicialmente se desarrollaron bajo una perspectiva de educación presencial semestral, por lo que han tenido que sufrir cambios sustanciales.
- Como consecuencia de lo anterior, el texto didáctico en línea no cobraba sentido y significado en el estudiante.
- El diseño curricular de las opciones profesionales para estudiantes de comunidades alejadas de las grandes ciudades no respondía a sus necesidades.
- Los mecanismos que faciliten y fomenten la participación y la toma de decisiones con respecto a la utilización de las comunicaciones no han respondido a las necesidades de la población estudiantil, problema urgente por resolver.
- La falta de disposición del personal docente a la capacitación para el uso y manejo de la infraestructura tecnológica de soporte.

- No se ha considerado la manipulación e integración con otras herramientas en un proceso de comunicación que permita un abanico amplio de posibilidades, considerando la participación asincrónica y sincrónica.
- Dado que un gran porcentaje de estudiantes se encuentran en localidades rurales alejadas, la falta de infraestructura tecnológica básica para el acceso a Internet los obliga a usar el equipo y los servicios de las UIA, sin embargo se han enfrentado al uso de equipo cómputo obsoleto o dañado, tal es el caso de Calakmul.
- Finalmente, dadas las características del equipo, sumadas a los problemas derivados por condiciones climáticas, se han presentado innumerables fallas técnicas que han obstaculizado la comunicación y fluidez de la red.

Conclusiones y recomendaciones

Aunque las nuevas tecnologías proporcionan ventajas importantes en la educación, es obvio que su utilización implica un replanteamiento en los métodos de enseñanza, en los planes de estudio, en las prácticas de trabajo y en los papeles de los profesores y alumnos, tarea que aún falta por hacer.

La experiencia en la UNACAR, dicta la importancia de que el texto didáctico en la EV se adapte al estudiante considerando que: su acceso se hará de forma remota; los conocimientos con que cuenta para acceder a documentos en línea; es preferible formas de desplazamiento sencillas en el texto; y necesita inmediatez en su empleo. En consecuencia, se deben generar en la red entornos fáciles y amigables, con contenidos específicos, procurando la personalización en sus entregas.

En cuanto a los docentes, si bien las redes virtuales académicas han abierto grandes oportunidades para interrelacionar y trabajar entre pares, aún hay mucho camino por recorrer en la EV. Es necesaria no sólo la capacitación obligada, sino la sensibilización y actualización los docentes en el uso adecuado de las tecnologías en el ejercicio docente, fomentar la adquisición y uso en la práctica docente de paquetes didácticos elaborados en base a estas.

También se recomienda desarrollar contenidos locales y regionales en línea, como una manera de optimizar los recursos disponibles y de fortalecer la red y la identificación de los participantes en su propias problemáticas. Las distancias y distribución en la geografía de los estudiantes de estos programas, obliga a elaborar y aplicar estrategias de interconexión, considerando incluso las condiciones climáticas en su programación.

Finalmente, sólo resta señalar que si bien el estudiante de programas de EV tiene grandes ventajas soportadas por la red académica, destacando la flexibilidad de estudio sin descuidar las actividades personales o laborales y con ello la posibilidad de adquirir una

formación profesional al desarrollar competencias profesionales acordes a las necesidades que presenta la sociedad, esto requiere de un esfuerzo de mayor responsabilidad y disciplina por parte del estudiante... ya señalaba Barrón (2004: 13) "Si un estudiante no acepta la responsabilidad de asumir el proceso de aprendizaje, esta condenado al fracaso".

Referencias

- Barrón, H. (2004). Seis problemas de los sistemas universitarios de educación en Línea.. RED, Revista de Educación a Distancia, 12. En red en: <http://www.um.es/ead/red/12/barron.pdf>
- González, L. (2005). Repitencia y deserción universitaria en América Latina. En *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005* (pp. 156-168). Talca: CINDA, . IESALC.
- Liñán, L., López, M. y Zalthen L. (2010). El empleo de la plataforma Moodle en los cursos semi-presenciales en el Área de la Administración de la Universidad Autónoma del Carmen. XIX Encuentro Internacional a Distancia, Educación Virtualidad y Futuro. Noviembre-diciembre 2010, Guadalajara, Jal.
- Loaiza, R. (2002). "Facilitación y Capacitación Virtual en América Latina". Colombia
- Masie, E. (2003). Sólo sobrevivieron las empresas de e-learning más capaces,. Conferencia - Congreso e-Learning Brasil.
- Presidencia de la República Mexicana (2007). Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. México: Talleres de Impresión de Estampillas y Valores (TIEV) de la SHCP.
- Reynaga, S. y Farfán, P. (2004). Redes Académicas.....Potencialidades Académicas. Cuarto Congreso Nacional y Tercero Internacional: "Retos y Expectativas de la Universidad".
- Rosario, J. (2006). "TIC: Su uso como Herramienta para el Fortalecimiento y el Desarrollo de la Educación Virtual". Disponible en el ARCHIVO del Observatorio para la CiberSociedad en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=221>
- Secretaría de Educación Pública,(2009). Programa de Apoyo al Desarrollo de Educación Superior (PADES), SES. En la red en: <http://www.ses.sep.gob.mx/wb/ses/PADES>
- Secretaria de Educación Pública-PROMEO. (2006) Programa de Mejoramiento del Profesorado. Un primer análisis de su operación e impacto en el proceso de fortalecimiento académico de las universidades públicas. México. SES. En red en: <http://ses4.sep.gob.mx/pe/promep/PROMEPanalisis1.pdf>
- Torres Velandia, Á. (2002) Red UAM: grupos virtuales de aprendizaje colaborativo. *Reencuentro. Diciembre, numero 35, pp. 38-48. 2002.* En red en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34003504>
- UNACAR (2010). Plan de desarrollo institucional 2008-2012. Universidad Autónoma del Carmen, Cd. del Carmen, Campeche.
- _____ (2012). UNACAR-TA, Tecnologías para el Aprendizaje. En la red en: <http://www.campusvirtual.unacar.mx/portal/>

UNESCO (1999). Los docentes, la enseñanza y las nuevas tecnologías, en: Informe mundial sobre la educación, 1998. Madrid, Santillana/UNESCO

Vásquez, C., Rodríguez, R. y Pérez, M. (2007). La deserción estudiantil en educación superior a distancia: perspectiva teórica y factores de incidencia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, XXXVII, Sin mes, 107-122.